

SUPLEMENTO

PRECIO: 2 CENTÉSIMOS

Redacción: Río Negro 274

El momento actual

Indecisión, incertidumbre, espequeísmo; tensión de nervios e indignación de ánimo, todo característico de la actitud del gobierno argentino.

Ganas dan de volcar todo, vida, posición, familia, afectos, en un pequeño volúmen cilíndrico, y sobre las ruinas humeantes, con la consigna en los labios y el dolor en el corazón, escribir con sangre, la última página de la historia burguesa, para esculpir, después, en oro y bronce, así, en metal y piedra, el título de la futura sociedad: La Anarquía.

Ganás dan de todo. Y sin embargo la paciencia colectiva, hace osomar á nuestros ojos lígrrimos de rubia; hace subir á nuestros labios intersecciones terribles; hace, en fin, morlirse los puños, estos puños inútilq que, capaces de todo, impotentes se encuentran para todo.

El gobierno y el estado, á quienes abientemente combatimos, no es en realidad lo que produce en nosotros ese estado de irritabilidad. Beligerantes reconocidos y aceptados, contra nosotros se emplea todo: la prisión y el destierro; y el mactete del policía bruto y analfabeta y el mauter del milico encanallecido y mienarano.

No es esto lo que más nos entristece, porque contra ello, nosotros también tenemos una fuerza más bruta y por lo tanto más decisiva.

Lo que causa, en este momento nuestra indignación, lo que debe causar la indignación de todos es la actitud asumida en nombre, á con el nombre de los estudiantes, ¿Es posible que el libro escrito contra la letraz? ¿Es posible que sean estudiantes los que incendian imprentas, que destruyen esas preciosas partículas, casi imprecipitables, de plomo que unidas, dan y son, diariamente, la vibración, el nervio del mundo?

Nos resistimos á creerlo, y nos resistimos á verlo por dignidad, por decoro, por amor propio de las juventudes universitarias de América, de todo el mundo porque las universidades precisamente son las que van herando los límites de las nacionalidades para fundir en un solo sentimiento, el sentimiento patrio.

El libro contra la letraz! ¿Qué concepto merecerá eso á los estudiantes uruguayos?

Si todavía queda un resto de dignidad, si todavía existe un poco de vergüenza, los estudiantes uruguayos no deben permanecer impasibles, fríos caladores ante la actitud cobarde de sus colegas bonaerenses.

ALEJANDRINO NUBIO.

En la brecha

Señores del privilegio; mandones de toda calaña; perversos de allá como de aquí; oportunistas de todas partes; y de todos matices, aquí estamos nosotros los tenaces, los invencibles, lo que todo somos porque todo lo podemos. Aquí estamos de nuevo, frente á vuestro desprecio y detraimiento vuestra infamia!

¿Nos creáis venenosos? ¿Nos creáis disimulados? ¿Error! ¿Error! Se encarecelan y se matan los hombres, pero no se encarecelan ni se matan las ideas. El pensamiento es ágüla; tiene alas y vuela.

Por eso nosotros, surgiendo como el Fénix de la leyenda de las cenizas de lo que fuimos, estamos de nuevo en la brecha con el inquebrantable entusiasmo de siempre.

Si—con el entusiasmo inquebrantable de siempre y con el corazón cada vez más lleno de odios; de odios justos, de

esos odios que nos hacen nacer con vuestro proceso canaleco.

Somos demasiado fuertes para desalentarnos y temer vuestras amenazas. Encarecelados; matados si podéis, que aún después de muertos, con las manos de vuestros despojos podridos, hemos de apertar el delicioso ambiente que vivis, hartos de placer y de goce.

Tarde os habéis acordado de obstruir, nuestra obra. «La verdad está en marcha y nada la detendrá».

¿Os creáis fuertes? Nosotros nos creemos aún más.

¿Estais desquiciados á pelo? Peleemos. La gloria es del que triunfa. A la brecha!

Por falta material de espacio dejamos de publicar importantes noticias, recibidas en el momento de entrar en máquina esta hoja. Mahana irán.

Del momento

Los momentos actuales son de pelea. Un enorme badajo llama al pueblo á la revuelta presagiadora de la Gran Revolución, que ha de hacer todo el aniquilamiento podrido de esta sociedad, que tiene por norte el oprobio y por bandera la infamia.

Ahora es el momento. Nosotros que encarnamos toda la soberanía y, sobre todo, el valor nuevo, amparado con sangre, recogido en el estol del resoluteo, nosotros, acostumbrados, á ver cráneos triturados y corazones partidos á puñaladas, nos abrimos paso en este momento supremo de lucha en que se baten con furia salvaje dos fuerzas antagónicas, que están jugando el porvenir del mundo.

Nos abrimos paso en estos momentos, porque así lo pide la fuerza de nuestras convicciones y de nuestros puños; para celebrar dignamente el Centenario de la Revolución de Mayo, digno, no de festejos y de orgías, sino de rugidos de protesta de ruidos de bombas y de brazos en movimiento blandiendo puñales. Y este criterio nuestro hizo que el proletariado argentino se lanzara á la lucha amparado por el recuerdo de San Martín y de las banderas sostenidas hace cien años. Pero á la actitud del pueblo respondieron los perros policiales unidos á un número de vándalos educados en las universidades, comegers, recogidos en el estol del resoluteo, incendiando y destruyendo todo lo que olierá á progreso y libertad. Y, entonces, la pelea se generalizó!

El pueblo se puso de su fuerza y sabiendo la misión que le toca realizar en el actual momento histórico, cual era la de hacer derogar ese baldón que se llama «Ley de Residencia», hizo la petición de «Corresponsales» de acuerdo con el espíritu que encarna la Carta Fundamental de la República; y la táctica contestataria fué la declaración del estado de sitio y, como consecuencia, la huelga general revolucionaria.

Hoy, después de los datos ya publicados, puede afirmarse, que en la Argentina, hay una revolución y una contrarrevolución y, á secundar la acción revolucionaria del pueblo, tiene nuestra agitación de hoy que será en el futuro brazo destructor de la organización social presente. Y en tanto preparos los datos, estamos dispuestos á todas las emergencias, pues, ahora hace, falta transformar nuestras uñas en garras para dar el ataque á todos los que pretenden oponerse á nuestro paso, porque nosotros somos las cenizas de la libertad y los abárcas del mañana espléndido, que saludará el mundo redimido.

Insistamos

Toda infamia, toda... quidad por la clase dominante ómnida en contra de la clase dominada, hay que estar incluído, también, contra ella protestando si repeterla no pudimos.

Y, si á la iniquidad ó á la infamia hay que agregarle la monstruosidad, entonces doblemente se impone la insistencia: á la insistencia la protesta, y á ambas la violencia, puesto que á la violencia incitados somos.

La ley de residencia, es todo; infamia, iniquidad, monstruosidad. Y, pues, justo que á la ley de residencia, se conteste con todo; protesta, insistencia, violencia.

No es cuestión de ideas; no es cuestión de doctrinas. Estas y aquellas desaparecen ante hechos tan abominables. La ley de residencia es una abominación; combatir esta abominación, es una causa justa.

Es, pues, cuestión de dignidad; es cuestión humana terminar con lo abominable que convierte lo feo en repugnante; lo repugnante pasible, en monstruo.

Insistir, sobre la ley de residencia, es poco; protestar sería algo; pero más que todo es que de cada pecho se levante un grito de indignación, indignación que es rebeldía; rebeldía que es violencia.

Á la reacción se impone la reacción, de no ser hacerse cómplice con el presente, retroceder hacia el pasado y no tener en cuenta el porvenir que se principia á vislumbrar.

Estamos en el siglo XX.

La actividad humana adquiere vuelos nuevos, la telegrafía sin hilos y la navegación aérea, es preludio hármónico de esa actividad.

Pues bien; en el siglo XX, ¡somos libres en la investigación! La insistencia en todas sus repugnantes manifestaciones de tortura y muerte. En Europa se fortifica y en América se flagela.

Permanecer impasibles ante los adelantos del Progreso, es propio de hombres egoístas, calculadores; pero mirar con indiferencia el dolor humano, sólo es comprensible, en corazones corrompidos en hombres-buenos.

G. BALSAS.

Á los compañeros

Momentaneamente, y mientras el terror implantado en la Argentina lo exige, los individuos que integran este grupo colaborarán en la redacción del suplemento á LA PROTESTA.

Si bien estas líneas de aclaración, puen desde el día de hoy queda imprimida la publicación diaria de ¡Adelante!

GRUPO ¡ADELANTE!

La revancha

Apuntando su quilla hacia el oriente; rompiendo los límites de la inacción pasivada, va como una barca escoltada por millares de voluntades, la anarquía. La cúpula, la chusma bien que aún ha perdido el calor del fango tradicional, trata, tra, con gritos, insultos, tiros é incendios; cacabar, dar el golpe definitivo al ideal, al ideal que está hecho carne en el corazón del pueblo y prendido al pecho como un astro luminoso en las alturas.

Los estudiantes—legendaria morbosidad—y los policías—hongos del ester-

col—encabezan las columnas incendiarias. Y el gobierno argentino—bastarda porción de la nulidad—con miedo asá exteriorizado, fue como un idiota á quien se le hinca por los flancos.

¡Ejemplo! ¡viva y digno, sería si el pueblo obrero, el pueblo estudianto, el pueblo obrero que hasta hoy marchó á la vanguardia de las grandes cosas, diera la revancha barriendo esa escoria amontonada—el gobierno para festejar dignamente el Centenario. ¡Oh! ¡Si fuera profeta!

C. DEL PINO.

8...?

Contra la ley de residencia y contra todas las leyes; contra el estado y el capital, hay, en estos momentos, que cargarse todo á la primera carta. Y esa es la nuestra que seguros vamos á ganar.

Contra el tallador fullero y mandría. Figuerola, Alcurta, nosotros, los anarquistas, albrando, al estado y la ley de residencia, á todas las leyes, las entradas hasta sacaras de cuajo.

Contra todo; con la palabra y con la pluma. Y donde no llega la pluma, y la palabra, queda el puño armado con el estileto ó con el escápel, que es igual, hasta lograr arbir la entraña de la ley, de todas las leyes.

Noves.

Noticias de última hora

(Extractamos de una correspondencia que publicaremos mañana en los siguientes párrafos.)

Los perjuicios materiales ocasionados á La Protesta y La Batalla alcanzaron á 25.000 nacionales, sin contar los perjuicios del edificio.

Diariamente en las calles se producen choques violentos entre obreros, policías y estudiantes.

La huelga general es un hecho para el día 18. Con este motivo se trabaja activamente, habiendo T. F. O. R. A. reparado más de 25.000 boletines, recordando á todos los trabajadores su deber solidario.

Llega á 800 el número de detenidos que arbitrariamente realizó la policía, allanando á otras horas de la noche el domicilio de un sin número de trabajadores, muchos de los cuales fueron conducidos á la Isla de Martín García y otros encerrados en las sentinas ó bodegas de los buques.

Cuando la policía y estudiantes atacaron el local de México 200 se produjo un choque sangriento, del que resultaron 50 ó 60 heridos y algunos muertos, correspondiendo la peor parte á los asalariados.

Los desmanes de los llamados estudiantes llegaron á tal punto, que todos aquellos transeúntes que no se desguabrían y no daban un viva á «la patria», eran maltratados bárbaramente sin que la policía interviniera.

Empezaron á circular varios boletines poniendo al pueblo en conocimiento de que está pasando y que la prensa burguesa y policial no publica.

La ciudad permanece bajo un pánico terrible, siendo difícil que después de un choque sangriento, del que resulten más personas que aquellas que por asuntos urgentes tienen fuerza necesaria de abandonar su domicilio.

Al pueblo, á los trabajadores, á todos los que sientan vergüenza, á todos los que sean capaces de protestar, se les invita al míting que, mañana miércoles y las 9 1/2 de la noche se celebrará en el «Centro Internacional», Río Negro 274, donde harán uso de la palabra varios oradores exponiendo las infamias que el gobierno argentino, amparado en una fuerza bruta, comete contra los trabajadores.